

FRANCISCANAS MM DE LA MDP

SALIDA
18/08/2019
Nº 1503



Nuestra hermana **Marcelina Martínez Paniagua** de la Comunidad de Benavides, Provincia Ibérica, murió en la paz del Señor, el día 3 de agosto de 2019, a los 87 años y 61 de vida religiosa.

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos. (q. e. p. d.)

Madrid, 18 de agosto de 2019

Superioras Provinciales
Secretarías Provinciales
Comunidades Prov. Ibérica



Mª Pilar Majadas
Mª Pilar Majadas
Secretaria Provincial



Nuestra hermana Marcelina nació en Santa María del Tiétar (Provincia de Avila) el 21-12-1931.

Vivió en las comunidades de San Felices, Casa Madre, León, Llanes R., Palencia, Cangas de Onís, y Benavides. Enfermera incansable y dedicada con esmero a la atención de los enfermos y ancianos. Era una hna. vocacionada para esta misión siempre muy centrada y responsable en su tarea. A los ancianos no les podía faltar nada y siempre lo mejor para ellos. Insistía en que se les tratara con respeto y cariño nos decía: en cada uno está la imagen de Xto. viviente. Cuando el anciano estaba ya en sus últimas horas de agonía no dejaba de entrar y salir a la habitación les cogía la mano y les susurraba jaculatorias al oído.

Las hermanas que hemos convivido con ella testificamos lo que hemos visto, su talento y virtudes: era muy humana, austera consigo misma, sufrida, atenta, siempre pendiente especialmente de aquellos más pobres y desvalidos, si veía alguna necesidad a punto estaba ella, le dedicaba el tiempo necesario para escucharlos y atenderlos. Buena preparación como enfermera. Físicamente y su timidez no decían quién era y de lo que fue capaz de hacer. Mejoras y ampliaciones en los edificios de las residencias, para el bienestar de los ancianos y mayor capacidad para acoger a más.

Su trato era agradable con las hermanas y con cuántos la rodeaban destacándose por su acogida a quienes llegaban a la casa, familiares de ancianos, por su prudencia y caridad. Se la recuerda por su relación de cercanía y manera de trascender desde la fe, las contrariedades que consigo trae la vida. En su espiritualidad se le veía en oración, preparaba actos religiosos y comunitarios con mucha unción, interés y recogimiento. No le gustaba perder los actos de comunidad.

Desde el año 2017 estaba en la comunidad de Hnas mayores y enfermas de Benavides donde ha fallecido, después de recibir el cariño y cuidado de las hermanas.

Marcelina, en tu último suspiro el Señor te habrá salido a tu encuentro con los brazos abiertos te habrá dicho:

“VEN BENDITA DE MI PADRE POR QUÉ TUVE...” Descansa en PAZ en los brazos de Dios.